

02

NIETO Y  
SOBEJANOhalle  
alemaniaampliación del museo de arte  
de moritzburg

[2004]

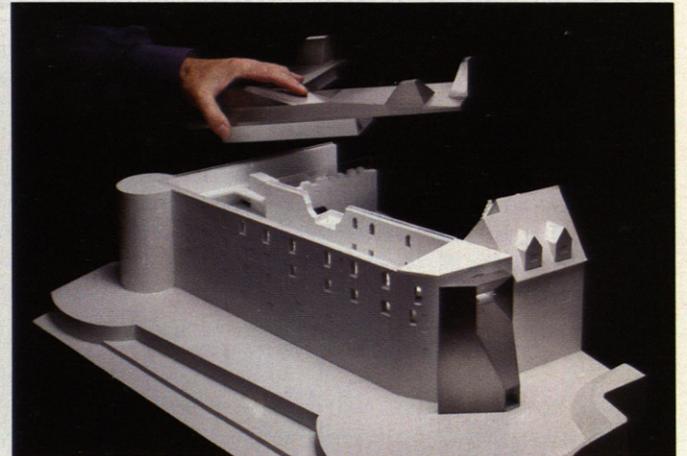
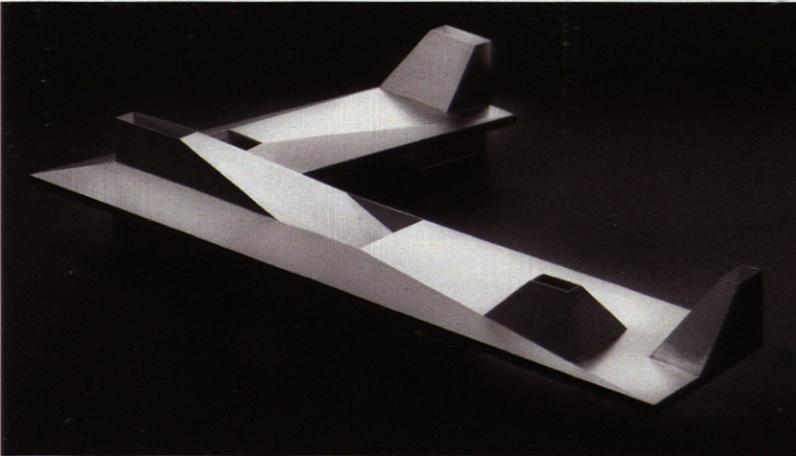
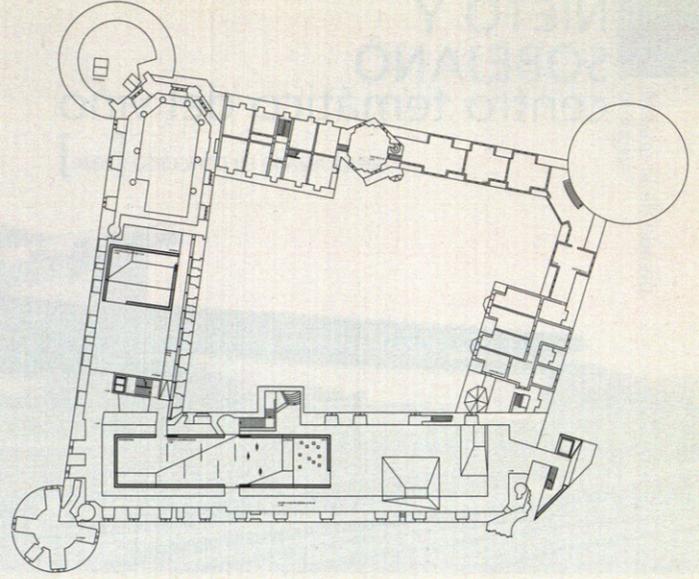
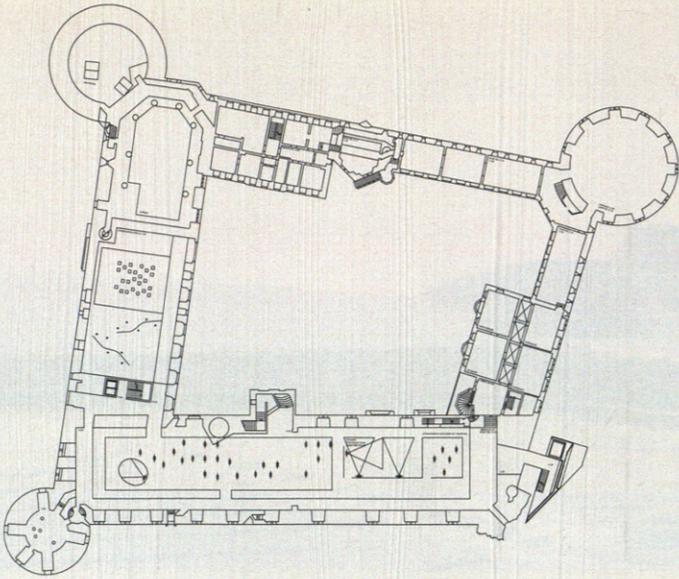
PRIMER PREMIO EN CONCURSO

ARQUITECTOS:  
Fuensanta Nieto  
Enrique SobejanoCOLABORADORES:  
Vanesa Manrique, Nina Nolting, Sebastian Sasse  
Olaf Syrbe, Miguel UbarrechenaPROMOTOR:  
Stiftung Moritzburg. Estado de Sajonia-AnhaltMAQUETISTA:  
Juan de Dios Hernández y Jesús ReyFOTÓGRAFO:  
Aurofoto

La historia del antiguo Castillo de Moritzburg de la ciudad de Halle, un valioso ejemplo de la arquitectura militar gótica alemana de finales del siglo XV, ha quedado inevitablemente reflejada a lo largo de las muy diferentes intervenciones que lo han ido modificando. Pese a las numerosas transformaciones que tuvieron lugar, el edificio ha mantenido hasta hoy la estructura formal de sus principales elementos arquitectónicos: el muro recinto perimetral, tres de las cuatro torres circulares que ocupan las esquinas, y el patio central de armas.

El derrumbe parcial de las alas norte y oeste en el siglo XVII, durante la Guerra de los Treinta Años, vinculó durante siglos el castillo a la imagen romántica de la ruina. Con la excepción de un proyecto no realizado de Karl Friedrich Schinkel en 1828, no ha sido hasta ahora cuando se ha planteado llevar a cabo una intervención integral que lo transformara en el Museo de Arte alojado allí desde 1904. Una muy notable colección de arte moderno, fundamentalmente del expresionismo alemán —que incluye las obras que Lyonel Feininger pintó de la ciudad de Halle— se verá ahora ampliada con la donación Gerlinger, una de las más valiosas colecciones privadas dedicadas al grupo expresionista *Die Brücke*.

Nuestra propuesta de ampliación se basa en una única y clara idea arquitectónica. Se trata de una nueva cubierta, concebida como una gran plataforma plegada, que se alza y quiebra para permitir el paso de la luz natural, y de la que colgarán los nuevos espacios expositivos. Como consecuencia de esta operación, se libera totalmente la planta de la antigua ruina, lo que genera un espacio único capaz de albergar distintas opciones expositivas. Esta solución se complementa con la construcción de dos nuevos núcleos de comunicación vertical; el primero, en el ala Norte, resuelve la conexión entre los diferentes niveles, mientras que una nueva torre de 25 m. de altura —situada en el antiguo lugar del desaparecido bastión— permite un nuevo acceso a los recintos expositivos, abierto hacia las lejanas vistas de la ciudad. Y así, el nuevo paisaje de cubiertas y torres metálicas dialoga en su geometría angulosa con la irregular volumetría de las elevadas cubiertas existentes. Como aquellas inquietantes y expresivas formas pintadas por Feininger, los nuevos fragmentos se suman al continuo proceso de transformaciones que ha caracterizado la historia del Castillo de Moritzburg.



ARRIBA, PLANTAS PRIMERA Y SEGUNDA  
 ABAJO, SECCIÓN TRANSVERSAL  
 POR LOS NUEVOS LUCERNARIOS  
 PRACTICADOS EN EL PLANO  
 DE CUBIERTA

